

- La literatura infantil es literatura.
 - Como tal literatura, su terminología literaria debe ser la misma en todo lo que se refiere a géneros, canon, clásicos o recursos de estilo, sin que ello minimice sus peculiaridades.
 - El uso de metodologías afines, teniendo siempre como base los textos literarios para niños.
- Clarificar desde la Universidad las teorías críticas sobre la literatura infantil, al margen de la función educadora.
 - Reformular las orientaciones de la crítica en literatura infantil, abogando por una crítica dirigida al mediador, de manera que éste pueda actuar con coherencia a la hora de recomendar o seleccionar obras.
 - Realizar ediciones críticas de obras literarias infantiles.
 - Fijar una terminología común para la literatura infantil de tradición oral
 - Crear un taller para el tercer milenio que integre el folclore y la literatura infantil en la nueva era de la comunicación.
 - Fomentar el desarrollo de la lectura desde la escritura.
- Hacer de la literatura infantil un eje transversal de las enseñanzas.
 - Solicitar premios y ayudas oficiales para la investigación en literatura infantil.
- Particularmente, en las universidades españolas:**
- Incluir la literatura infantil como asignatura troncal u obligatoria en los planes de estudio de todas las especialidades de Magisterio.
 - Impartir docencia de literatura infantil en otras carreras, como Filología Hispánica, Biblioteconomía o Filología Moderna.
 - Dotar más cátedras y titularidades con perfiles específicos de literatura infantil.
 - Incluir la literatura infantil y la promoción de la lectura en programas nacionales y en programas europeos de investigación.
 - Crear institutos universitarios de investigación en literatura infantil.
 - Formar grupos de investigación interuniversitarios e interdisciplinares.
 - Fomentar las relaciones con centros y departamentos de otras universidades europeas y latinoamericanas. ■

El fondo bibliográfico Carmen Bravo- Villasante

Pedro C. Cerrillo. Director del
CEPLI

Desde el día 27 de octubre el *Fondo Bibliográfico Carmen Bravo Villasante* se encuentra abierto en la Biblioteca General del Campus de Cuenca, a disposición de todos los investigadores y estudiosos que lo deseen. De este modo, el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil) de la Universidad de Castilla-La Mancha da un paso más en el cumplimiento de su objetivo principal: el fomento y la promoción de los estudios, la formación y las investigaciones tanto de Literatura Infantil como del complejo mundo de la lectura.

Carmen Bravo-Villasante, pionera en los estudios e investigaciones de literatura infantil y autora de numerosas publicacio-

nes, empezó a coleccionar libros infantiles cuando tenía sólo ocho años: los *Pinochos* y *Chapetes*, ilustrados por Salvador Bartolozzi, los cuentos de la colección "Perla" o los pequeños ejemplares de los famosos *Calleja*, fueron sus primeros tesoros. Su biblioteca fue enriqueciéndose con las adquisiciones que Carmen Bravo-Villasante hacía en los distintos países que visitaba: Francia, Inglaterra, Alemania, Rusia, la antigua Yugoslavia, Chipre, Chile, Argentina, México, Canadá, Estados Unidos, Japón, Suiza, Hungría... De todo ello, así como de su personalidad y de su extenso conocimiento de la literatura infantil de todo el mundo, habla, en las primeras páginas del *Catálogo* que recoge los libros más antiguos

del conjunto del *Fondo*, uno de sus discípulos más queridos, el profesor chileno Manuel Peña Muñoz, quien destaca su gran riqueza interior, la entrega en su trabajo y el apasionamiento por el mundo de los libros.

La Universidad de Castilla-La Mancha, adquirió la biblioteca personal de Carmen Bravo-Villasante en el año 1997; a partir de ese momento, la Universidad de Castilla-La Mancha ha registrado y catalogado los más de ocho mil volúmenes que formaban parte de la misma, algunos con casi trescientos años de vida, al tiempo que ha ido adquiriendo e incorporando nuevos títulos hasta completar una biblioteca que, en este momento, alcanza los diez mil libros. Todo esto ha sido posible gracias al empeño decidido del Rector Luis Arroyo, de Isidro Sánchez (ex-vicepresidente de Centros), de Joaquín García Marchante (Vicepresidente de Extensión Universitaria) y de Miguel Cortés (Vicepresidente de Cooperación Cultural), quienes han creído siempre en la importancia de este proyecto, cuyo resultado final ha sido posible por la dedicación de los direc-

tores de la biblioteca Universitaria y de la Biblioteca del Campus de Cuenca, Francisco Alía y Paloma Alfaro, respectivamente; así como por la profesionalidad y buen hacer de los bibliotecarios de nuestra Universidad que, primero en Ciudad Real, y luego en Cuenca, han tenido la responsabilidad de realizar la catalogación

El siglo XXI es ya el siglo de las nuevas tecnologías de la comunicación, a las que la sociedad no puede sustraerse y de las que debe servirse para su mejor desarrollo. Pero en esta sociedad que vivimos, cada día que pasa es más sencillo mirar que leer o que pensar, por eso creemos imprescindible una decidida *Promoción de la Lectura* que si quiere crear sólidos hábitos lectores debe empezar en las primeras edades, ésas a las que van dirigidos los libros que forman parte de este *Fondo Bibliográfico Carmen Bravo-Villasante*, del que la Universidad de Castilla-La Mancha se siente orgullosa de poder compartir con estudiosos e investigadores de todo el mundo. ☑

Publicado en *Leer x leer*, nº 5, pp 2-3.



PUBLICIDAD